

## CARLOS ARTURO CABAL SANCLEMENTE

El 4 de Mayo de 1950, el gobernador Nicolás Borrero renunció al cargo, argumentando que ya había cumplido el objetivo de restablecer el orden público en el Departamento. En su reemplazo fue nombrado el médico Antonio Lizarazo, miembro del Directorio Conservador Departamental.<sup>1</sup>

El 16 de mayo, expidió el Decreto 579, mediante el cual designó, como Rector de la Universidad, a Carlos Arturo Cabal Sanclemente.

Carlos Arturo Cabal Sanclemente, abogado de la Universidad Nacional, estudió en el Colegio Académico de Buga, donde trabajó como profesor. Se destacó como un estudioso del Derecho penal y heredero de una vocación pedagógica que lo llevó desde muy joven a la docencia en el mismo Colegio Académico, tal como figura en la recopilación de sus escritos elaborada por sus hijos.<sup>2</sup>

En la entrevista publicada en el periódico El País, pocos días después de su posesión, hizo manifiesta su visión de la región, la educación y la Universidad, comenzando por resaltar que la formación de los estudiantes no debía limitarse exclusivamente a los temas económicos y técnicos, dejando de lado perspectivas culturales más amplias:

*“Es un visible error aspirar simplemente a ser un pueblo rico, sumergido en los afanes de la economía y de la técnica. Los pueblos con dinero y sin cultura son frívolos, derrochadores y vanidosos... ..No podemos seguir viviendo extasiados en torno de El Paraíso o de la belleza del paisaje, porque desapareceremos como núcleo humano apreciable. Tampoco podemos ver que se nos clasifique apenas como tierra de ingenios azucareros y brillantes ganaderías”.*

---

<sup>1</sup>“Fue nombrado el nuevo gobernador del Valle del Cauca Antonio Lizarazo para reemplazar a Nicolás Borrero Olano, cuya excusa fue aceptada el sábado. El doctor Lizarazo ha venido actuando en el Directorio Conservador departamental del Valle, es médico cundinamarqués residente hace algunos años en Palmira, donde ha cumplido las labores de médico en el hospital San Vicente”. El País. 9 de mayo de 1950

<sup>2</sup> Varios autores(1991) *Carlos Arturo Cabal Sanclemente, vida y obra*. Bogotá, Ed. Kimpres Ltda.

Consideraba que ya existían antecedentes culturales en la región y para lograr el objetivo de una educación adecuada en todos los niveles, en particular de la Universidad, se requería el apoyo gubernamental. En un sentido similar, convocó a los sectores industriales y comerciales:

*“Lo propio aspiro a recibir de las entidades industriales y comerciales y de las empresas privadas interesadas en el adelanto científico de nuestras gentes”*

A la pregunta del periodista sobre el escepticismo basado en lo impropicio del clima y el ambiente social para las actividades culturales, como se lo expresaron en su momento al primer rector, Tulio Ramírez, respondió:

*“Yo creo que en nuestras tierras bajas y calientes lo que perdemos en tonicidad lo ganamos en el corazón lento y fuerte, en plena irrigación del cerebro y en atrevida ilusión de vivir. Y en el argumento del ambiente social impropicio, hay una petición de principio, porque si es hostil al estudio es precisamente por la falta de cultivo de la mente y de ejercicio de lo espiritual. La lucha por la cultura ha sido siempre en gran parte una dura batalla contra las resistencias ambientales”.*

En otro de los apartes agregó que la Universidad estaba en condiciones de calificar a los estudiantes para contribuir al desarrollo económico y social de la región, explotando sus recursos naturales y construyendo sus ciudades, con un nivel profesional comparable al de otras instituciones educativas de reconocida tradición científica y tecnológica.

*“No niego que existan por fuera del país y aún dentro de éste centros de estudios de gran tradición y alta técnica. Pero aquí podemos fundarlos de análogo valor, con la ventaja de que entremos en capacidad de dar vida a un estilo propio de aplicaciones científicas adaptadas a nuestro ámbito y ceñidas estrictamente a nuestras típicas necesidades”*

Reiterando que se trataba de una formación universal, no restringida exclusivamente al ámbito profesional especializado:

*“Es indispensable atajar la tendencia, tan peligrosa como funesta en la época, de conformar el espíritu de modo unilateral y hacer del hombre un especialista cerrado, un alma monofásica, impermeable a las inquietudes universales.”*

En varios apartes enfatizó su disposición a informar al Gobierno y a la opinión pública sobre el rendimiento académico de los estudiantes y las perspectivas futuras de la Institución para ocupar un sitio ejemplar entre las universidades colombianas.

Finalmente hizo mención explícita a la inauguración de la Facultad de Medicina, recientemente creada por el Gobierno Departamental.

*“Por lo pronto hay una gran tarea inmediata por cumplir que es la de instalar la Facultad de Medicina creada por el Gobierno Departamental y que enriquece la responsabilidad de la institución”*.<sup>3</sup>

En el debate público que precedió la creación de la Escuela de Medicina cuestionó el escepticismo, reclamó el apoyo del Gobierno, de los medios de comunicación, de la opinión pública y de los empresarios.

La necesidad de crear la escuela de Medicina era evidente, como lo observan Rodrigo Guerrero y Pedro Rovetto :

*“La necesidad de crear una escuela de medicina en Cali se ventilaba desde la década de 1940 en los círculos gremiales del Colegio Médico del Valle, aunque algunos pensaban que el clima cálido de Cali no era propicio para el desarrollo del intelecto porque este requería de los ambientes fríos como los del altiplano cundiboyacense. La historia se encargó de demostrar cuan equivocados estaban estos creyentes del determinismo geográfico.”*<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> La entrevista completa fue publicada en el periódico El País, el 3 de junio de 1950.

<sup>4</sup> **Rodrigo Guerrero, MD, DrPH**  
Profesor Honorario, Universidad del Valle

El antecedente más inmediato fue, en 1948, la visita la Misión Humpreys, compuesta por prestigiosos médicos de diversos países, la cual reconoció que Cali era ya la tercera ciudad del país, necesitaba una Escuela de Medicina y estaba en condiciones de crearla.

*“En abril de 1950 se reunieron en Medellín los Decanos de todas las Facultades de Medicina; y produjeron un informe con la recomendación de crear tres nuevas Facultades de Salud. Consideraron que Cali era un sitio adecuado para servir como sede de una de estas Facultades, y así se lo hicieron saber al Colegio Médico del Valle.”<sup>5</sup>*

No obstante, la desconfianza que había rodeado la fundación de la Universidad, afloró de nuevo en artículos de prensa dirigidos a señalar la inconveniencia de crear la Escuela, retomando, entre otras objeciones, las condiciones climáticas y culturales de la ciudad e insinuando que se trataba del deseo de unos pocos interesados en comprometer los recursos del Departamento en un proyecto costoso e innecesario.

El debate fue arduo y nada ajeno a las pugnas políticas, como lo reseña el Presidente del Colegio Médico del Valle, Guillermo Orozco, destacado gestor de la Facultad:

*“El gobernador Lizarazo militaba en otra facción del mismo partido conservador del exgobernador Borrero Olano, y éste, en el periódico de su familia , el Diario del Pacífico , desencadenó abierta oposición centrada en la Escuela médica con ataques aviesos que pusieron en peligro su existencia; enérgicamente el cuerpo médico desbarató la falacia. Tuvimos dos periódicos aliados. Relator y El País, este último diario recién fundado”.<sup>6</sup>*

---

**Pedro Rovetto**, Profesor Titular y Jefe Departamento de Patología Escuela de Medicina, Facultad de Salud, Universidad del Valle, Cali, Colombia

<sup>5</sup>VELÁZQUEZ P. Gabriel, en Varios autores (1995) *Universidad del Valle 50 años* Cali, OP Gráficas Ltda. P.72

<sup>6</sup> OROZCO, Guillermo(1986) *450 años de Medicina, en Cali*. Cali, Feriva. P.167. En ORDOÑEZ, Luis Aurelio. Ob. Cit.

La polémica continuó a través de artículos y editoriales de los periódicos, siendo relevante, la posición del Gobernador del Departamento, Antonio Lizarazo, quien, al posesionarse, proclamó como su mayor ambición la creación de la Facultad de Medicina y , el 29 de mayo de 1950, expidió el Decreto 641, de su creación, adscrita a la Universidad del Valle.

Pocos días antes, había dirigido una carta al profesor Jhon E Elmendorf representante en Colombia de la fundación Rockefeller (Instituto Carlos Finlay) solicitando ayuda para la organización de la Facultad, carta a la cual:

*“El profesor Jhon E Elmendorf contestó que la semana en curso estará en Cali para cooperar con la iniciativa”.<sup>7</sup>*

El Rector, intervino activamente en el proceso y envió un mensaje a los industriales y comerciantes, demandando apoyo a la Universidad:

*“Esperamos continuar en la medida de nuestras posibilidades estimulando el desarrollo de nuestra Facultad de Medicina, recordando a los hombres de industria y de negocios el ejemplo de los magnates norteamericanos que han ayudado por medio de dotación de bibliotecas , equipos, otorgamiento de becas, a crear las mejores facultades de los Estados Unidos” .*

Finalmente, El 12 de octubre de 1951, en ceremonia especial realizada en el Claustro de Santa Librada, el primer Decano de la Facultad, Gabriel Velásquez Palau declaró iniciado el primer año académico, con cincuenta estudiantes.

La Facultad, en poco tiempo, adquirió prestigio en el ámbito nacional e internacional y las demandas de ayuda a las fundaciones extranjeras encontraron oportuna acogida, en forma de asesorías y becas para la formación de profesores en el exterior. Según testimonio del profesor Luis María Borrero, un pequeño grupo de personas, tenía la visión de una Facultad fuertemente respaldada en Investigación, a cargo de profesores de tiempo completo, visión que era compartida por el Rector Carlos Arturo Cabal.

Simultáneamente, hubo notables progresos en las escuelas de Ingeniería Química y Eléctrica, las cuales recibieron apoyo para dotación de equipos de Laboratorio y participación de profesores visitantes del exterior. En la Escuela de Ingeniería Química se hizo una inversión en laboratorios, que la situó en un segundo lugar en el país después de la Universidad Industrial de Santander y la Escuela de

---

<sup>7</sup> El País, 26 de mayo de 1950

Ingeniería Eléctrica obtuvo recursos para una significativa dotación y recibió la visita de dos prestigiosos profesores visitantes.

El 22 de octubre de 1952, el Rector, Carlos Arturo Cabal, falleció repentinamente. No obstante la brevedad de la permanencia en el cargo, su período rectoral fue crucial, si se tiene en cuenta que durante su gestión se inició una etapa de vigorosa reconstrucción de la Universidad, después de los acontecimientos que la habían llevado a la crisis, dos años atrás.

En 1952, eran visibles los signos de la recuperación como resultado de un agregado de factores excepcionales entre ellos los relacionados con el papel del Gobernador Lizarazo, del Colegio Médico, de la visita de la Misión Humpreys y de las convocatorias del Rector, requiriendo el apoyo del Gobierno y de los sectores industriales y comerciales.